

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—GATELL.

DEL SALMO LXXXIX.

12. Danos, pues, á conocer *el poder de tu diestra*, y concédenos un corazón instruido en la sabiduría.

13. Vuélvete hácia nosotros, Señor. ¿Hasta cuándo *te mostrarás airado*? Sé tú exorable para con tus siervos.

14. Bien presto serémos colmados de tus misericordias; y nos regocijaremos y recrearemos todos los días de nuestra vida.

15. Alegrarnos hemos por los días en que tú nos humillaste, por los años en que sufrimos miserias.

16. Vuelve los ojos hácia tus siervos, á estas obras tuyas; y dirige tú á sus hijos.

17. Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro: y endereza en nosotros las obras de nuestras manos, y da buen éxito á nuestras empresas.

INSPIRACIONES.

Latati sumus pro diebus quibus nos humiliasti. (PSALM. LXXXIX, 15).

Señor, ¿hasta cuándo te mostrarás impasible á nuestras quejas? vuélvete hácia nosotros, escúchanos.

Vuelve los ojos á tus siervos, vuélvelos á estas instituciones que tú fundaste, y que derribar hoy quieren los enemigos de tu gloria, y dirige á tus hijos.

Dirígelos tú, solo tú, y siempre tú: no confíes su dirección á los que han reñido con la sabiduría de tu espíritu.

Resplandezca en nuestra conducta tu luz, Señor

Dios nuestro; endereza en nosotros, purifica las obras que en tu nombre realizamos, da buen éxito á nuestras empresas:

Opus manuum nostrarum dirige.

Pon fin, Señor, danos una victoria que nos levante de la postracion causada por nuestras continuas desgracias: cambia oportunamente el viento de la fortuna, y haz que tus enemigos en vez de exclamar: «*han caído ya, venid*, exclamen: *ya se levantan; váyamos.*»

Así será: alegrarnos hemos por los días que tú nos humillaste; el canto de nuestras plegarias será sustituido por este canto de regocijo:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO XC.

1. El que se acoge al asilo del Altísimo descansará siempre bajo la proteccion del Dios del cielo.

2. Él dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio; el Dios mio en quien esperaré.

3. Porque él me ha librado del lazo de los cazadores, y de terribles adversidades.

4. Con sus alas te hará sombra; y debajo de sus plumas estarás confiado.

5. Su verdad te cercará como escudo: no temerás terrores nocturnos,

6. Ni la saeta disparada de día; no al enemigo que anda entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del día.

7. Caerán á tu lado *izquierdo* mil saetas y diez mil á tu diestra; mas ninguna te tocará á tí.

8. Tú lo estarás contemplando con tus *proprios*

ojos, y verás el pago que se da á los pecadores, *y exclamarás:*

9. ¡Oh, y cómo eres tú, ó Señor, mi esperanza! Tú, *ó justo*, has escogido al Altísimo para asilo tuyo.

10. No llegará á tí el mal, ni el azote se acercará á tu morada.

11. Porque él mandó á sus Ángeles que cuidasen de tí: los cuales te guardarán en cuantos pasos diere.

12. Te llevarán en las palmas de sus manos; no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

13. Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones:

14. Ya que ha esperado en mí, yo le libraré: yo le protegeré, pues que ha conocido *ó adorado* mi nombre.

15. Clamará á mí, y le oiré benigno. Con él estoy en la tribulacion: pondréle en salvo, y llenarle he de gloria.

16. Le saciaré con una vida muy larga; y le haré ver el Salvador que enviaré.

INSPIRACIONES.

Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit. (PSALM. XC, 7).

La proteccion del Dios del cielo no faltará al que se acoge al asilo del Altísimo.

El mas seguro de los soberanos es el que dice: los hombres me han abandonado; me encuentro solo, mas Dios está conmigo.

Dios está conmigo: ¿quién podrá algo contra mí? ¡Ah! nadie, nadie podrá algo contra tí, Pontífice santo, porque Dios es tu amparo y tu refugio.

Él te ha librado del lazo de los diplomáticos y de las terribles adversidades revolucionarias.

Confiado en las verdades salidas de las plumas del Espíritu Santo nada temiste.

Sub pennis ejus sperabis.

No te has rendido á terrores nocturnos, es decir, secretos, conspiradores, masónicos.

Tus enemigos soltaron el freno á los clubs para que te abordaran, como los antiguos déspotas soltaban las cadenas de los tigres para que despedazaran los cristianos; pero en vano: como ellos en el circo, tú permaneces impassible en medio de la tempestad.

Non timebis à timore nocturno.

Ni tampoco temes la saeta disparada de dia: pues las notas oficiales que contra tus derechos se dirigen las recibes con el escudo de la verdad que te cubre, y no te hieren sus puntas, y rechazas su efecto con notas dictadas por la justicia.

Ni temes los asaltos descarados de la impiedad que contra tí batalla en pleno dia.

Caen á tu lado izquierdo mil saetas, y diez mil á tu derecha; mas ninguno te tocará á tí.

Monarquías, constituciones, imperios y repúblicas, todo se encuentra herido: no hay ya derecho sano sobre la tierra; pero tu derecho permanece.

Es el único que brilla al través de las tinieblas; es la única estrella que resplandece en el horizonte del porvenir.

Tú estarás contemplando el pago que se da á los pecadores: todo lo que se eleva escalando tu poder sucumbirá.

¿No ves cómo tiembla el trono apoyado sobre las piedras usurpadas á tu patrimonio? ¿No ves como la pólvora que mina Roma mina Turin?

Podrá ser que Roma vacile un momento; pero al vacilar Roma caerá Turin: ¡ay del rey que entre

triunfante en la ciudad de la que hubiere salido fugitivo el Papa!

El Papa contemplará desde el destierro el pago que se da á los pecadores.

Verumtamen oculis tuis considerabis; et retributionem peccatorum videbis.

Tú has escogido al Altísimo por asilo: ¡ gloria á tí!

No llegará á tí el mal, ni el azote se acercará á tu morada: tu morada podrá trasladarse, pero jamás ser azotada.

El impío no reinará á su sombra: no permitirá el Señor que su ungido se mezcle en la corrupcion.

Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.

Porque mandado está á los Ángeles que cuiden de tí, que te guarden en todos tus caminos, que te lleven en las palmas de sus manos, para que no tropieces.

No tropiezas, ni has tropezado, ni tropezarás: eres infalible: hé ahí por qué todo cae, y tú no caes; todo adultera, y tú no adulteras; todo se corrompe, y tú eres puro.

Por esto andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y los dragones.

La astuta Inglaterra y la racionalista Alemania, es decir, el áspid y el basilisco: la poderosa Francia y la rastrera Rusia, es decir, el leon y el dragon, nada podrán contra tí.

Andarás sobre ellas como sobre un pavimento de flores.

Pues escrito está, y tú, ó glorioso Pro, puedes aceptar como á tí dirigida esta escritura:

Ya que ha esperado en mí, yo le libraré, yo le protegeré, pues que ha conocido ó adorado mi nombre.

Clamará á mí, y le oiré benigno: con él estoy en la tribulacion: pondréle en salvo, y llenarle he de gloria.

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO XCI.

2. Bueno es tributar alabanzas al Señor; y salmear á tu nombre, ó Altísimo,

3. Celebrando por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad:

4. Acompañando el canto con el salterio de diez cuerdas, y con el sonido de la cítara.

5. Porque me has recreado, ó Señor, con tus obras: y al contemplar las obras de tus manos salto de placer.

6. ¡ Cuán grandes son, Señor, tus obras! ¡ Cuán insondable la profundidad de tus designios!

7. El hombre insensato no conoce estas cosas: ni entiende de ellas el necio.

8. Apenas los pecadores brotarán como el heno, y brillarán todos los malvados,

Cuando perecerán para siempre.

9. Pero tú, ó Señor, *serás* eternamente el Altísimo.

10. Así es, Señor, que tus enemigos, sí, tus enemigos perecerán, y quedarán disipados cuantos cometen la maldad.

11. Y mi fortaleza se levantará como la del unicornio, y mi vejez *será* vigorizada por la abundancia de tus misericordias.

12. Y miraré con desprecio á mis enemigos, y oiré hablar *sin susto* de los revoltosos que maquinan contra mí.

13. Florecerá como la palma el varon justo, y descollará cual cedro del Líbano.

14. Plantados *los justos* en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios, florecerán.

15. Y aun en su lozana vejez se multiplicarán ; y se hallarán con vigor y robustez

16. Para predicar que el Señor Dios nuestro es justo , y que no hay en él ni sombra de iniquidad.

INSPIRACIONES.

Justus ut palma florebit.
(PSALM. XCI, 13).

El hombre insensato no conoce la profundidad de los designios del Señor ; obra como si fuera dueño del tiempo y del espacio.

Levanta su cabeza ante el que con una sola palabra de su voluntad puede humillársela hasta al sepulcro : quiere reinar en el santuario del que eternamente será el Altísimo.

Por esto apenas los pecadores brillan cuando ya perecen.

Como el heno se multiplican los malvados , pero el soplo de un Ángel como el heno los dispersa.

La fortaleza del Señor se levanta como la del unicornio , y la abundancia de la misericordia vigoriza la vejez del representante de su justicia.

El Señor hizo decir un día á David lo que puede hoy repetir Pro IX :

Miraré con desprecio á mis enemigos , y oiré hablar *sin susto* de los revoltosos que maquinan contra mí.

Et despectit oculus meus inimicos meos : et in insurgentibus in me malignantibus audiet auris mea.

Porque sabido es que á pesar de las maquinaciones de los revoltosos florecerá como la palma el varon justo , y descollará cual cedro del Líbano.

Y aun en su vejez , y aun debilitado por los insultos de los inícuos , se hallará vigoroso y fuerte para predicar que el Señor , Dios nuestro , es justo , que no

hay en él sombra de iniquidad , y que jamás convenirá á tratar con la injusticia.

Podemos , pues , acompañar con el salterio de diez cuerdas y con el sonido de la cítara este canto :

GLORIA Á PRO IX *y á la Iglesia que preside , y al Dios que nos protege* : como fue en el principio , y es ahora , y será siempre. — VILARRASA.

SALMO XCII.

1. El Señor reinó : revistióse de gloria , armóse de fortaleza , y se ciñó todo de ella.

Asentó *tambien* firme la redondez de la tierra , y no será conmovida.

2. Desde entonces quedó , *ó Señor* , preparado tu solio ; y tú eres desde la eternidad.

3. Alzaron los rios , *ó Señor* , levantaron los rios su voz : alzaron el sonido de sus olas ,

4. Con el estruendo de las muchas aguas.

Maravillosas son las encrespaduras del mar : mas admirable es el Señor en las alturas.

5. Tus testimonios se han hecho por extremo creíbles. La santidad debe ser , Señor , el ornamento de tu casa por la série de los siglos.

INSPIRACIONES.

Domum tuam , Domine , decet sanctitudo.
(PSALM. XCII, 5).

El Pontífice reinó revestido de gloria para atraer á los fieles de corazón ; revestido de fortaleza para dominar á los enemigos de la paz.

Y con la fortaleza y con la gloria solidó los imperios de la tierra , los que , si no hubieran guerreado contra el solio del Vicario de Cristo , no se hubieran conmovido.

Pero las corrientes de los rios impuros levantaron su voz, alzaron el sonido sus oleajes con el estruendo de muchas aguas, ó elementos anárquicos.

Encrespóse el mar social; pero mas alto que las encrespaduras del mar y que el oleaje de los rios apareció el trono del cristo del Señor.

Los testimonios de su divinidad se han hecho en extremo creibles.

Las generaciones de la historia fueron testigos del amparo que Dios concedió al Pontífice que reina vestido de gloria y de fortaleza.

Esforzáronse ellas para derribarle, y no lo consiguieron; para corromperle, y no lo alcanzaron; para dominarle, y siempre fueron dominadas.

La santidad es el principio de su poder, y será el ornamento de la autoridad de la Iglesia por los siglos de los siglos.

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO XCIII.

1. El Señor (*ó Jehová*) es el Dios de las venganzas: y el Dios de las venganzas ha obrado con *independiente* libertad.

2. Haz, pues, brillar tu grandeza, ó Juez *supremo* de la tierra: da su merecido á los soberbios.

3. ¿Hasta cuándo, Señor, los pecadores, hasta cuándo han de estar vanagloriándose?

4. ¿Charlarán, hablarán inícuamente, se jactarán *siempre* todos los que obran la iniquidad?

5. ¡Ah! Señor, ellos han abatido á tu pueblo, han devastado tu heredad.

6. Han asesinado á la viuda y al extranjero, y han quitado la vida al huérfano.

7. Y dijeron: No lo verá el Señor; no sabrá nada el Dios de Jacob.

8. Reflexionad, ó hombres los *mas* insensatos del pueblo, entrad en conocimiento, tened finalmente cordura, vosotros mentecatos:

9. ¿Aquel que ha dado los oídos, no oirá? ¿El que ha dado los ojos no verá?

10. ¿No os ha de llamar á juicio el que castiga á todas las naciones? ¿aquel que da la ciencia al hombre?

11. Conoce el Señor los pensamientos de los hombres, y cuán vanas son sus ideas.

12. Bienaventurado el hombre á quien tú, ó Señor, habrás instruido y amaestrado en tu ley,

13. Para hacerle menos penosos los dias aciagos, mientras tanto que al pecador se le abre la fosa.

14. Porque no ha de abandonar el Señor á su pueblo, ni dejar desamparada su heredad;

15. Sino que el juicio se ejercerá con justicia, y le seguirán todos los rectos de corazon.

16. *Mas entre tanto* ¿quién se pondrá de mi parte contra los malvados? ¿quién saldrá á favor mio contra los que obran la iniquidad?

17. ¡Ah! Si el Señor no me hubiese socorrido, seguramente seria ya el sepulcro mi morada.

18. Si yo, ó Señor, te decia: Mi pié va á resbalar, acudia á sostenerme tu misericordia.

19. Á proporcion de los muchos dolores que atormentaron mi corazon, tus consuelos llenaron de alegría á mi alma.

20. *Porque* ¿acaso estás tú sentado en algun tribunal injusto, cuando nos impones penosos preceptos?

21. Andan *los malvados* á caza del justo, y condenan la sangre inocente.

22. Pero el Señor me ha servido de refugio: ha sido mi Dios el sosten de mi esperanza.

23. Y hará caer sobre ellos *la pena* de sus iniquidades; y por su malicia los hará perecer. Destruiránlos el Señor Dios nuestro.

INSPIRACIONES.

*Populum tuum, Domine, humiliaverunt,
et hereditatem tuam vexaverunt.*
(PSALM. XCIII, 5).

¿Hasta cuándo, Señor, los pecadores han de estar vanagloriándose?

¿Hasta cuándo ejercerán el monopolio de las doctrinas, siendo dueños de la prensa y de la enseñanza, del poder y de la atmósfera de la opinion?

¿Charlarán, hablarán inicuamente, se jactarán siempre todos los que obran la iniquidad?

Effabuntur et loquentur iniquitatem, loquentur omnes qui operantur injustitiam?

¡Ah! Señor, ellos han abatido á tu pueblo, burlándose de sus virtudes, pisoteando su cruz, derribando sus templos, mofándose del culto de su Dios, insultando las reliquias de sus Santos y calumniando á su Pontífice.

Ellos han devastado tu heredad moral, invadiéndola con sus escándalos y errores; tu heredad material, invadiéndola con sus armas sacrílegas.

Han asesinado á la viuda, al extranjero y al huérfano: han expatriado á los reyes y degollado á los inocentes.

Y dijeron: no lo verá el Señor, no sabrá nada el Dios de Jacob: estas cosas nos pertenecen; estos son elementos del tiempo sobre los que tenemos dominio.

De Dios es el cielo y nuestra la tierra.

Reflexionad vosotros los mas insensatos del pueblo: ¿pensais que no ha de llamaros á juicio el que

castiga á todas las naciones? ¿aquel que da la ciencia al hombre?

No ha de abandonar el Señor á su pueblo, ni dejar desamparada la herencia de su Iglesia.

Al unirse á él todos los rectos de corazon, el juicio se ejercerá con justicia.

Pero el Pontífice perseguido puede preguntar como el perseguido Profeta:

En el entre tanto, ¿quién se pondrá de mi parte contra los malvados? ¿quién saldrá á favor mio contra los que obran la iniquidad?

Porque andan los malvados á caza del justo, y condenan los inocentes.

Haz, pues, tú, Señor, brillar tu grandeza, ó juez supremo de la tierra: da su merecido á los soberbios.

Haz que digan las generaciones que vendrán: El Señor es el Dios de las venganzas, y el Dios de las venganzas ha obrado con independiente libertad.

Que pueda yo decir en adelante lo que hasta ahora: Si el Señor no me hubiese socorrido, seguramente seria ya el sepulcro mi morada.

Monton de ruinas habria sido vuelto el poder temporal de mi pontificado, si el auxilio de tu misericordia no hubiera venido á mí cuando te decia: mi pié va á resbalar.

Pero á proporcion de los muchos dolores que atormentaron mi corazon tus consuelos llenaron de alegría mi alma.

El Señor me ha servido de refugio: mi Dios fue el sosten de mi esperanza.

Y lo será en adelante.

Y hará caer sobre ellos *la pena* de sus iniquidades, y por su malicia los hará perecer: destruiránlos el Señor Dios nuestro.

Et reddet illis iniquitatem ipsorum; et in malitia eorum disperdet illos Dominus Deus noster.

Y en vez de oírse en la tierra la voz de los malos diciendo : nuestro es el santuario, será oída la voz de los justos que publicarán el triunfo de la santidad.

GLORIA Á PÍO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO XCIV.

1. Venid, regocijémonos en el Señor: cantemos con júbilo las alabanzas del Dios Salvador nuestro.
2. Corramos á presentarnos ante su acatamiento, dándole gracias, y entonando himnos á su gloria.
3. Porque el Señor es el Dios grande, y un Rey mas grande que todos los dioses.
4. Porque en su mano tiene toda la extension de la tierra, y suyos son los mas encumbrados montes.
5. Suyo es el mar, y obra es de sus manos; y hechura de sus manos es la tierra.
6. Venid, *pues*, adorémosle; postrémonos, derramando lágrimas en la presencia del Señor que nos ha criado;
7. Pues él es el Señor Dios nuestro, y nosotros el pueblo á quien él apacienta, y ovejas de su grey.
8. Hoy mismo, si oyéreis su voz, guardaos de endurecer vuestros corazones,
9. Como sucedió, *dice el Señor*, cuando me provocaron á ira, entonces que hicieron prueba de mí en el desierto; en donde vuestros padres me tentaron, probáronme, y vieron mis obras.
10. Por espacio de cuarenta años estuve irritado contra esta raza de gente, y decia: Siempre está descarriado el corazon de este pueblo.
11. Ellos no conocieron mis caminos; por lo que juré, airado, que no entrarían en mi reposo.

INSPIRACIONES.

Deus magnus Dominus, et rex magnus super omnes deos.

(PSALM. XCIV, 3).

El Señor es un rey mas grande que todos los dioses. Pues que ¿hay otro Dios además del Dios nuestro que así habla el Espíritu Santo?

¿Qué quiere decir el Señor es un rey mas grande que todos los dioses?

¿Quiénes son los dioses mas pequeños que el Señor? Aquellos que llevados por su orgullo, por su poder y por sus pasiones exclaman: *quis ut nos?*

Los que han jurado quitar el cetro de manos del representante de la Divinidad, para poder decir: hé ahí que á nuestros piés está el vicegerente del Dios del cielo: tenemos á Dios por súbdito.

Hé ahí por qué quieren que el Vicario de Dios no sea rey, para que los reyes puedan decir: tenemos á Dios por súbdito: *¿quis ut nos?*

Somos mas que dioses; tenemos á Dios por súbdito: ved ó sino como sin nuestro beneplácito no habla el que lleva en la tierra la palabra divina; ved como no manda el primer ministro del que mandó á la nada y manda los cielos: tenemos á Dios por súbdito: *quis ut nos?*

Pero esperad un poco; no es todavía vuestro súbdito el representante de Dios: Dios es un rey grande mas que todos vosotros, que os llamais dioses sin ser siquiera reyes.

En la mano de Dios está la extension de la tierra; y aun vosotros, montes encumbrados, poderes enorgullecidos, aun vosotros le pertenecéis.

Altitudines montium ipsius sunt.

Nosotros, pues, pueblo á quien él apacienta por

medio del nuevo David, pastor manso, hoy mismo, si oyéremos la voz del regente que nos llamare, hagamos como acaban de hacer las ovejas ó prelados de esta grey, no endurezcamos nuestros corazones.

Como sucedió, *dice el Señor*, cuando me provocaron á ira, entonces que hicieron prueba de mí en el desierto.

Adoremos al rey del cielo, derramando lágrimas cuando veamos que el Pontífice las derrama, y el Señor nos permitirá en cambio gozar del reposo que niega á los que no conocen y siguen sus caminos.

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO XCV.

1. ...Cantad al Señor un cántico nuevo : regiones todas de la tierra, cantad al Señor :

2. Cantad al Señor, y bendecid su nombre : anunciad todos los dias la salvacion que de él viene.

9. Adorad al Señor en su santa morada.
Conmuévase á su vista toda la tierra.

10. Publicad entre las naciones que ya reina el Señor.

Porque él afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará : juzgará á los pueblos con equidad.

11. Alégrese los cielos, y salte de gozo la tierra, conmuévase el mar, y cuanto en sí contiene.

12. Muestren su júbilo los campos, y todas las cosas que hay en ellos.

Los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á la vista del Señor,

13. Porque viene : viene, sí, á gobernar la tierra.

Gobernará la redondez de la tierra con justicia : gobernará á los pueblos con su verdad.

INSPIRACIONES.

Confessio et pulchritudo in conspectu ejus : sanctimonia et magnificentia in sanctificatione ejus. (PSALM. XCV, 6).

Mientras los enemigos cantan un hipócrita *Te Deum* por haber hecho bambolear ya, dicen ellos, el trono del Señor en la tierra,

Cantad al Señor un cántico nuevo, regiones todas de la tierra : anunciad que del Señor nos vendrá la paz y la salud.

Vayan á ver la morada del que reina en nombre de él, y quedarán conmovidos, y al volver publicarán entre las naciones :

El Señor aun reina.

No hay que temer : él juzgará á los pueblos con equidad.

Cuando veáis que la injusticia irgue su cabeza, y que el orgulloso anuncia la proximidad de su triunfo, y que los pueblos engañados se levantan,

Decid : Muestren su júbilo los campos á la vista del Señor, porque viene, sí, viene.

Y ¿á qué viene? ¿á morir otra vez? no ya á morir, sino á gobernar.

Venit judicare terram.

Y la juzgará toda con justicia : á los pueblos prevaricados les dará la pena de los prevaricadores ; á los fieles el premio de la fidelidad.

Y gobernará los que no hayan sido exterminados, y la verdad será la constitucion de su gobierno.

El Señor viene, y viene para que los usurpadores se vayan : el Señor se levanta porque oyó que sus enemigos clamaban : *abajo el Señor!*

El Señor viene, vamos á recibirle agrupándonos al trono de su vicario, al son de este cántico nuevo: